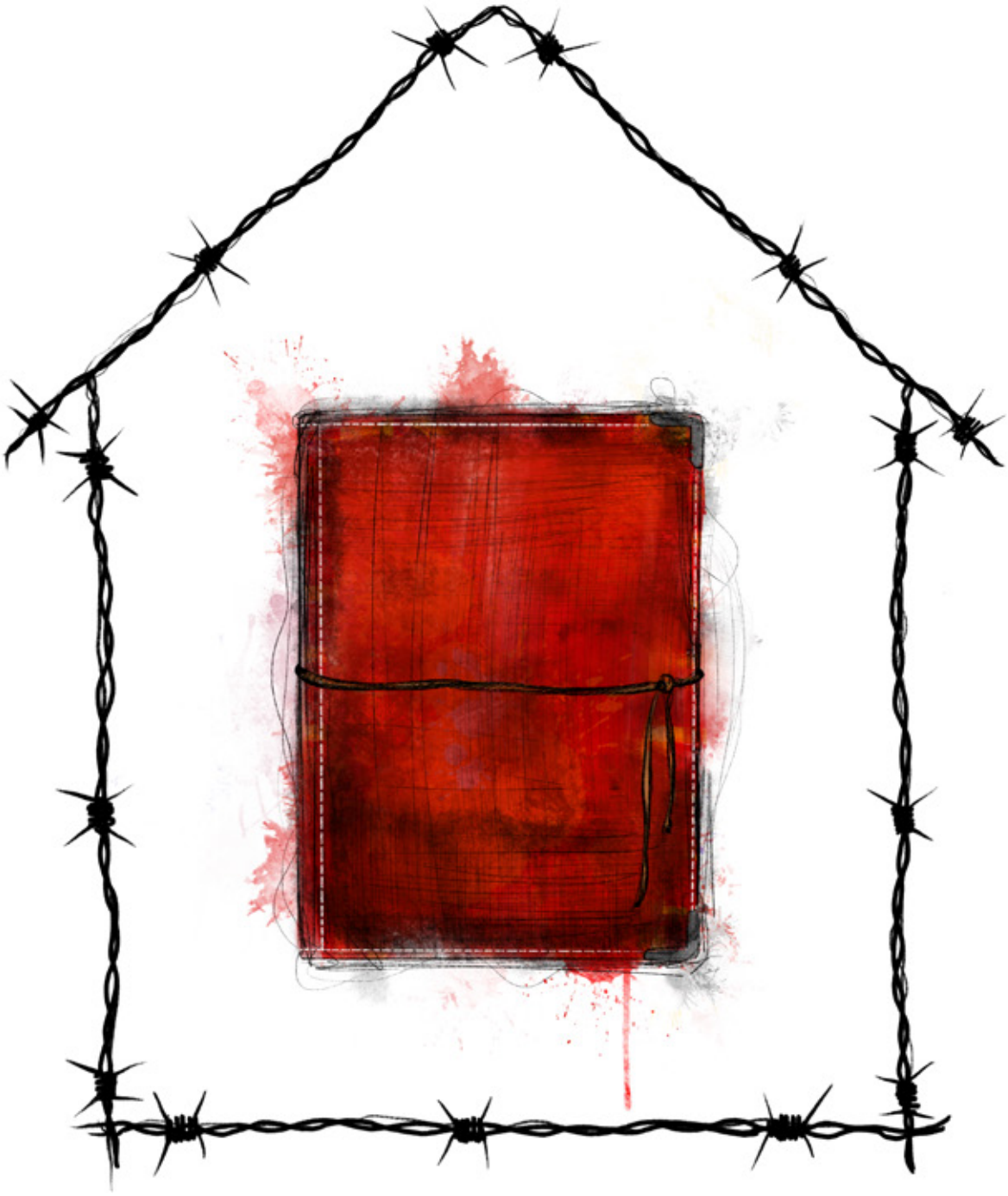
EL DIARIO DE ANNA FRANK



Guion

recursos

PERSONAJES

ANNA FRANK
OTTO FRANK, PADRE DE ANNA
EDITH FRANK, MADRE DE ANNA
SR. VAN DAAN, SOCIO Y AMIGO DE OTTO FRANK
SRA. VAN DAAN, ESPOSA DE SR. VAN DAAN
PETER VAN DANN, HIJO DE LOS SEÑORES VAN DAAN
SR. DUSSEL, DENTISTA AMIGO DE LA FAMILIA FRANK
MIEP, PROTECTORA Y NEXO CON EL EXTERIOR DE LA CASA

recursos

Este guión es propiedad de Recursos Educativos, S.L. y está inscrito en el Registro de Propiedad Intelectual.

ESCENA 1

Escenario oscuro, poco a poco se van iluminando focos puntuales que muestran retazos del escenario. Suena un teléfono y el siguiente diálogo en off.

Otto: Sí, dígame

Srta.: ¿Sr. Frank?

Otto: Sí, sí.

Srta.: Sr. Frank usted no me conoce, soy la Sra. Brilleslijper, verá… yo estuve los últimos días con sus hijas y siento tener que decirle…

Intro musical que coincide con puntual de luz sobre una mesa en la que se ve el diario.

Miep: Otto, cuánto lo siento, siempre pensé que las acabaría encontrando…

Otto: Yo también Miep, yo también…

Miep: Otto, hay algo… verá… siempre lo he conservado con la esperanza de poder dárselo personalmente pero… en fin… creo que ahora le pertenece a usted…

A medida que hemos escuchado este último off la luz se ha abierto del todo en escena, y se descubren sillas por el suelo, cojines, ropa de cama, papeles… Otto aparece en escena, se le ve envejecido y enfermo, avanza titubeando hasta la mesa donde está el diario y acaba cogiéndolo.

Miep: Creo que es su diario.

Otto: Su diario…

Miep: Nunca lo he leído, lo encontré junto a otros papeles…

Otto: Su diario…

Miep: Otto…lo lamento tanto…

Suenan las campanas indicando que son las seis de la tarde. Otto abraza el diario y parece que va a empezar a llorar, le sobreviene la tos, se sobrepone y, tomando aire abre el diario.

Otto: *"Domingo, 14 de junio de 1942: querido diario, ya que vamos a ser grandes amigos lo mejor será que me presente, me llamo Anna Frank y tengo trece años…"*

Oscuro, música intro y voz en off de Anna.

Off de Anna: *"…Y desde el momento en que te vi en la mesa de los regalos de cumpleaños, supe que serías para mí uno de mis regalos favoritos. Espero poder confiártelo todo como aún no lo he podido hacer con nadie, y por eso voy a hacer que tú seas para mí mi gran amiga y esa amiga se llamará…Kitty."*

ESCENA 2

Al abrir de nuevo luz vemos la misma estancia pero ahora con las sillas en su sitio, el pequeño sofá colocado, todo muy austero pero cómodo. Oímos llegar a la familia Frank.

Otto: Por aquí, ya casi hemos llegado. Menos mal que estas últimas semanas hemos traído el resto de las cosas.

Edith: Sí, la verdad es que ha valido la pena ser previsores, solamente pensar que se hubieran podido llevar a Margot…

Otto: No te atormentes. Aquí estaremos seguros hasta que acabe la guerra. ¿Dónde están las niñas?

Edith: Margot se ha quedado abajo, con Bep. Pero Anna subía con nosotros… ¿Anna? ¡Anna!

Entrando en escena corriendo, sonriente.

Otto: ¡Aquí estás! Bienvenida al que, de momento, será nuestro nuevo hogar. Por cierto, la familia Van Daan, debe estar a punto de llegar.

Anna: Ya lo ha hecho. La señora se ha quedado hablando con Miep y también hay un chico, podían haber tenido una hija…

Entrando en escena el Sr. Van Daan.

Sr. Van Daan: ¡Sr. Frank! ¡Por fin hemos llegado! Ha sido un milagro que no nos detuvieran por la calle por ir tan abrigados: en pleno mes de julio y mi mujer con un abrigo de pieles y Peter con su gato en una jaula que no paraba de maullar.

Anna: ¿Un gato? ¿De verdad?

Otto: Sr. Vaan Dan, le presento a Anna, mi hija pequeña y Edith, mi señora. Margot se ha quedado…

Sr. Van Daan: Sí en la oficina, la acabo de conocer. Una jovencita encantadora. Veo que ustedes también acaban de llegar. Bien, me imagino que el Sr. Frank ya les ha informado sobre el funcionamiento del que a partir de ahora va ser nuestro hogar, es importante que sigamos las normas básicas para nuestra propia supervivencia.

Anna corre de un lado para el otro de la sala, revisándolo todo, mirando por las ventanas…

Otto: Aquí tenemos la despensa, el armario de las medicinas y el jabón y todo lo necesario para la cocina está aquí. Cada día Miep o el Sr. Kleiman nos traerán víveres gracias a las cartillas de racionamiento…

Edith: Pero la Gestapo verán nuestros nombres y…

Sr. Van Daan: No se preocupe, en las cartillas figuran otros nombres. Todo está arreglado.

Edith: Pero… eso es ilegal, nunca hemos hecho nada que esté fuera de la ley…

Otto: Tienes razón, quizás por eso estamos aquí. Pero tranquila, todo esto proviene del "mercado blanco", que ayuda a vivir a miles de personas que como nosotros vivimos ocultos en Ámsterdam.

Suenan las campanas de las nueve menos cuarto.

Anna: ***(Bajando, corriendo)*** ¡Son las 9 menos cuarto! ¡Las clases empezarán dentro de un cuarto de hora!

Edith: ¡Con cuidado Anna! Deberás acostumbrarte a ser más…silenciosa.

Sr. Van Daan: Efectivamente, pequeña. ***(Riendo)*** Ahora les voy a explicar lo de los ruidos: durante el horario de oficina no se puede hacer ni el menor ruido, los empleados se marchan a las cinco y media y hasta esa hora no podremos abrir los grifos, ni utilizar el retrete, caminaremos descalzos y hablaremos en voz baja, no tiraremos nada a la calle y toda la basura la quemaremos por la noche en la estufa. Esto deberá ser así hasta el fin de la guerra.

Edith: Hasta el fin de la guerra…

Otto: Pero… ¡Animaos! A partir de las seis podremos, hablar, movernos, reír, organizar cenas y por supuesto jugar.

Sr. Van Daan: Efectivamente, y ahora, como seguramente están cansados, tal vez lo mejor será que todos nos acabemos de acomodar en nuestras habitaciones. ¡Peter! ¿Subes ya?

Off de Peter: Sí, ya subo

Sr. Van Daan: Será mejor que vaya a echarle una mano a mi señora.

Sale el Sr. Van Daan.

Edith: Parece buena persona

Otto: Lo es. Él y su familia también han tenido que adelantar su huida por miedo a una citación. Vamos, te enseñaré el resto de la casa.

Edith: Todo esto parece una pesadilla…

Otto: Venga, anímate. Al menos estamos todos juntos. Esto acabará antes de que nos demos cuenta.

Edith: ¡Que dios te oiga!

Marchan en dirección a sus habitaciones excepto Anna que sigue investigando.

ESCENA 3

Entra Peter seguido de Margot, Anna les observa desde atrás.

Margot: Gracias.

Peter: De nada.

Silencio embarazoso entre los dos, lo rompe Anna.

Anna: Margot, esa es nuestra habitación, es muy pequeña pero parece confortable.

Asintiendo, Margot saluda con la cabeza a Peter y desaparece, Peter intenta hacer lo mismo pero Anna lo frena.

Anna: ¿Es verdad que tienes un gato?
Peter: Sí…
Anna: ¿Y cómo se llama?
Peter: Muffi.
Anna: ¿Y es macho o hembra?
Peter: Macho.
Anna: Yo tenía una gatita pero mis padres no me han dejado traerla, se la he dejado a mis vecinos junto a una nota que pasé por debajo de la puerta, rogándoles que la cuiden… ¿Qué haces?

Peter ha empezado a descoser su estrella de David de la ropa.

Peter: Quitármela, ¿no lo ves?
Anna: ¡Pero no debes hacer eso! ¡Te meterán en la cárcel si te ven en la calle sin ella!
Peter: ¿En la calle? ¿Qué calle?
Anna: Me pregunto qué dirán todos cuando vean nuestros pupitres vacíos… Justamente hoy había quedado con Sofía, ¿conoces a Sofía? Es mi mejor amiga. Había quedado con ella para jugar al ping-pong. Seguro que llamará por teléfono a casa y al ver que no contesta nadie… ¡A lo mejor se presenta allí! Menuda cara pondrá cuando vea las camas sin hacer y las cosas del desayuno sobre la mesa.

Entrando Otto.

Otto: Chicos, ¿queréis algo? Afortunadamente de momento tenemos de todo, esta noche será nuestra primera cena todos juntos, como una gran familia… Peter tu habitación no es demasiado grande, lo siento… de manera que a partir de ahora, ¡prohibido crecer!
Peter: No se preocupe, está muy bien…bueno yo…voy a…

Peter se retira.

Otto: Parece un buen chico…
Anna: Sí… Pero muy tímido…
Otto: Dale tiempo. Ya verás como te acabará gustando.
Anna: Eso espero. Va a ser el único chico que vea hasta que acabe la guerra…

Otto: Anna, ahí te he dejado una caja, ¿quieres abrirla?

Abriendo la caja.

Anna: ¡Papá, mis fotos de artistas! Hoy las he buscado como una loca y no las he encontrado…

Otto: Hay algo más…

Anna: ¡Mi diario! ¡Mil gracias, papá! No sabes lo disgustada que estaba por haber tenido que irme sin él… ¡Un lápiz! Necesito un lápiz, hay tantas cosas que tengo que escribir… ahora subo, en la oficina tiene que haber…

Otto: ¡No!

Anna: Pero si ahora no debe de haber nadie abajo…

Otto: No importa, te prohíbo que cruces esa puerta ¡No lo hagas nunca!

Anna: Pero…

Otto: Lo siento Anna, a partir de ahora debes pensar que eso no es una puerta sino… una pared más… ***(Al ver la reacción de Anna)*** Comprendo que va a ser duro para ti, pero piensa que nadie podrá poner nunca cerrojos a tus pensamientos, a tus ideales, a tu imaginación. Mira, a partir de ahora le pediremos a Miep libros de poesía, de historia…

Anna: ¡De mitología!

Otto: ¡Y los leeremos juntos! Tómate la leche. Y… si me apuras, creo que vivir aquí va a tener muchas ventajas para ti, verás…

Entra Peter.

Peter: Creo…creo que sí Muffi bebe ahora estará mucho más tranquilo…

Otto coge el platito que Peter le da y va hacia el grifo, suenan las campanadas de las nueve, se detiene y encogiéndose de hombros le devuelve el plato a Peter. Anna que lo observa le ofrece poner parte de la leche de su vaso en el platito. Oscuro.

Off de Anna: *"Viernes 25 de agosto de 1942, querida Kitty hace ya más de un mes que estamos aquí y la verdad es que resulta extraño explicar la sensación de estar encerrados. Lo que más me asusta es el silencio de la noche, cualquier ruido imagino que son pasos que vienen a detenernos. Por el día es mejor y aunque casi somos estatuas, yo aprovecho para estudiar. Mamá sigue insoportable conmigo, se empeña en tratarme como a una niña. Por las noches hace un calor…"*

ESCENA 4

Se enciende la luz y se ve a Anna y Peter en la mesa estudiando, descalzos. Otto también descalzo, mira por la ventana y en el sofá está Edith, suenan las campanadas de las seis. Anna se levanta de la silla y grita.

Anna: ¡Bien!

Edith: ¡Anna, por Dios!

Otto: Chicos, son las seis: ¡Se acabó la clase!

Peter: ¿Has visto mis zapatos?

Anna: ¿Tus zapatos?

Peter: ¿Los has cogido tú, verdad?

Anna: No sé de qué me hablas…

Peter: ¡Te arrepentirás!

Sale corriendo detrás de Anna que empieza a girar alrededor de Edith.

Edith: Anna, hija, estate quieta…

Acaban cayendo en el sofá, Anna riendo y Peter afectadamente enfadado.

Edith: Anna, por favor…

Peter recoge sus zapatos y sale de la habitación.

Edith: Anna, tu comportamiento con Peter, no me gusta. Ya no eres una niña…

Anna: Mamá por favor… Para algunas cosas ya no soy una niña y para otras sí. Después de estar todo el día quieta como una estatua es natural que quiera divertirme un rato y…

Edith: ¡Basta! Siempre has que tener la última palabra. Cómo me gustaría que te parecieras más a Margot…

Edith sale.

Anna: Margot, Margot, siempre Margot. ¡Doña Perfecta!… Papá, ¡Baila conmigo! Si dejamos de bailar se me va a olvidar y cuando salgamos de aquí voy a hacer el ridículo.

Empieza a bailar sola, luego coge a Otto y empieza a bailar con él. Suena la cisterna del retrete y del baño sale la Sra. Van Daan.

Sra. Van Daan: ¡Siguiente! Vaya, qué bien los pasan ustedes dos, y ¿dónde está Peter? ¿Ya ha acabado los deberes? Como su padre vea que están sin hacer esta noche la volveremos a tener… Anna, ¿te importaría avisarle? Ya sigo yo bailando con el Sr. Frank…

Acercándose seductora a Otto.

Anna: No se preocupe, si el vals era muy corto, ¿verdad papá?

Otto: ***(Sentándose a la mesa)*** Sí, sí una pieza muy breve…
Sra. Van Daan: Peter, Peter aún no has acabado los deberes…

Desde dentro.

Peter: Estoy dando de comer a Muffi.
Anna: Yo lo haré, tú acaba las tareas.

Entrando.

Peter: ¡Ni hablar! ¡Tú aquí no entras!
Sra. Van Daan: ¡Peter, por favor!
Peter: Está bien… pero no te entretengas
Sra. Van Daan: Peter, eso no son maneras de tratar a una señorita. Aprende del Sr. Frank, Otto, ¿puedo llamarle Otto? Creo que como esta guerra dure mucho más tiempo vamos a salir de aquí parientes…

Suenan aviones cada vez más cerca.

Otto: Sra. Van Daan, ¿sabe usted qué tenemos hoy de cena?
Sra. Van Daan: Por supuesto: judías verdes.
Peter: ¿Otra vez?

Suenan aviones cada vez más cerca.

Anna: Estamos en pleno ciclo de la judía verde, cocida, rehogada, en ensalada, con tomate… pero siempre deliciosa ***(Hace un gesto de asco)***.
Otto: Anna te tengo que decir que… muy bien en historia y en lengua…
Anna: ¿Y qué tal en algebra?
Otto: Pues la verdad… creo que a partir de ahora será Margot quien corrija tus problemas, yo ya no sé más…

La Sra. Van Daan ha empezado a cepillar su abrigo de pieles.

Anna: Sra. Van Daan, ¿Me deja probar su abrigo?
Otto: ¡Anna, por favor!
Sra. Van Daan: No se preocupe…Otto. Por supuesto, pero ten cuidado, es carísimo. Me lo compró mi padre. Él sólo me compraba lo mejor: la mejor ropa, el mejor ajuar…
Peter: Sí, como las sábanas que escondes, que van a acabar llenas de polillas. Claro, mientras tengamos las de los Frank…

Otto: Peter…

Sra. Van Daan: La mejor vajilla… Por eso me enfadé tanto cuando, con tus locuras, el otro día rompiste un plato. Pero claro, como tu madre no encuentra sus cosas ya tengo yo que donar las mías…

Peter le hace burla y Otto le recrimina en silencio.

Anna: Sra. Van Daan, ¿tuvo usted muchos novios?

Otto: ¡Anna, no seas impertinente!

Sra. Van Daan: Tranquilo. La verdad es que novios… Vivíamos en una casa en el campo, era enorme y en verano se llenaba de pretendientes que giraban a mi alrededor como abejas…

Peter: Sí, como abejas alrededor de la…miel…

Nueva riña por parte de Otto.

Sra. Van Daan: Yo tenía dieciséis años y unas piernas preciosas. De hecho todavía las tengo, ¿no le parece?

Peter: Mamá, ¡Por Dios!

Sra. Van Daan: Mi padre se ponía como loco cuando veía a los chicos. Temía que un día ocurriera cualquier cosa y siempre me decía: *"Si alguno quiere propasarse contigo le debes decir: Recuerde caballero, que soy una señorita".*

Anna: ***(Con el abrigo puesto, imitándola)*** Recuerde caballero que soy una señorita.

Peter: ¡No hay manera! ¡Soy un torpe! Nunca lo aprenderé…

Sra. Van Daan: ¡No digas eso! Lo que pasa es que necesitas ayuda… Si el Sr. Frank quisiera echarte una manita… ¿Qué dice usted, Otto?

Otto: Por supuesto. Pero no quisiera entrometerme, tal vez el Sr. Van Daan…

Sra. Van Daan: Oh, no se preocupe, él estará encantado. ¡Ah, Otto, es usted un ángel!

Otto: Bien… pues si te parece vamos a tu habitación…

Peter: Sí, allí estaremos más tranquilos…

Sra. Van Daan: Ah, tu padre es un hombre encantador. Ojalá lo hubiera encontrado antes que a mi marido…

Ante la mirada de Anna.

Sra. Van Daan: Bueno, tú ya me entiendes. Es una forma de hablar. Adoro a mi marido lo que pasa es que a veces es tan, tan…

Entrando el Sr. Vaan Dan.

Sr. Van Daan: ¿Dónde está Peter? Seguro que aún no ha terminado sus tareas. Ese chico… no haremos carrera con él…

Anna: Mi padre le está ayudando. Y se equivoca, Peter es un chico muy inteligente, lo que pasa es que usted no lo entiende…

Sra. Van Daan: ¡Anna, por favor!

Sr. Van Daan: Pero, ¡Serás insolente! ¿Cómo te atreves?

Sra. Van Daan: ***(Interviniendo)*** Otto se ha ofrecido a ayudar a Peter en sus estudios, si dejaras de atosigarle…

Sr. Van Daan: ¿Atosigarle? Si me dejaras a mí, ya veríamos si estudiaba o no. ¡Vaya! El abrigo… De él quería hablarte… Verás… Aquí dudo mucho que lo puedas lucir… Y la verdad es que por él nos pueden dar mucho dinero en el mercado negro….

Sra. Van Daan: ¡Ni hablar! Mi abrigo no se vende.

Sr. Van Daan: ¿Serás egoísta?

Sra. Van Daan: ¿Egoísta yo? ¿Te crees que no sé que sólo lo quieres vender para poder comprar tus dichosos cigarrillos?

Sr. Van Daan: Pero, ¿de qué hablas?

Sra. Van Daan: Estás de un humor espantoso por culpa del tabaco y si te piensas que me voy a deshacer de mi abrigo para que tú… ¡Te estás fumando todo nuestro dinero!

Sr. Van Daan: ¡Bueno, basta ya! No pienso consentir…

Anna durante la conversación se ha estirado en el suelo, al subir el volumen de la discusión decide intervenir interrumpiendo.

Anna: ¡Oigo voces abajo! Creo que hay alguien abajo… Ah, no…era una falsa alarma…

Con disimulo, empieza a reírse de la situación.

Sr. Van Daan: Y tú ¿de qué te ríes?

Anna: No, de nada. Yo pensaba que los mayores no se peleaban, que eso era cosa de niños…

Sr. Van Daan: Bueno, en realidad no nos peleamos, era más una… Además, ¿a ti qué te importa? ¡Yo tampoco había visto nunca una niña tan entrometida!

Anna: ¿Entrometida yo?

Entra Otto, va hacia la cocina y le prepara un vaso de leche a Anna, decide intervenir.

Otto: Anna, ayúdame a preparar la lista para Miep por favor…

Anna: Dice mamá que necesita una madeja más de lana blanca.

Otto: Sí, y Margot ha pedido horquillas para el pelo y champú.

Sra. Van Daan: ¡Y yo necesito un cepillo de dientes!

Anna: ¡Pobre Miep! No sé cómo puede hacer sus cosas… ¡No la dejamos en paz! *"Miep, ¿podrías traerme esto?, Miep tráeme lo otro. Miep, ¿qué noticias hay?"*, ***(A la Sra. Van Daan)*** ¿Sabía que Miep tiene novio? Me lo ha dicho Bep. Miep está preocupada porque teme que lo envíen a trabajar a Alemania. Se ve que es lo que hacen con muchos jóvenes. Los paran en la calle y los obligan a…

Sr. Van Daan: ¿No puedes callarte, aunque sólo sean cinco minutos? ¡Sería un alivio! ¡Qué barbaridad! ¡Qué verborrea!

Anna le imita por detrás cogiendo su pipa de la mesa. Otto le recrimina su actitud y Anna para pero sigue ocultando la pipa.

Sr. Van Daan: Pero, ¿se puede saber dónde está mi pipa?
Sra. Van Daan: ¿Y que más te da? Si ya no tienes tabaco…
Sr. Van Daan: ¡Pero aún tiene sabor! Y además, es mi pipa…

Dándose cuenta de lo que pasa.

Sr. Van Daan: Anna, ¿has visto mi pipa?

Anna sigue en silencio.

Sr. Van Daan: Anna, ¿dónde está mi pipa?
Otto: Anna, por favor. Contesta al Sr. Van Daan.
Anna: ¿Ahora ya puedo hablar?
Sr. Van Daan: Pero bueno, ¿será posible tanto descaro? A ti lo que te pasa es que te han consentido demasiado. ¡Eres una niña malcriada! Un buen azote a tiempo y…
Anna: ¡Está bien! ¡Aquí tiene su pipa! Y… ¡Recuerde caballero que soy una señorita!

Ante las carcajadas de su mujer.

Sr. Van Daan: ¡Esto es el no va más! Pero, ¿por qué no puedes ser una niña educada y dulce? Mira a Margot. ¿Por qué siempre tienes que estar haciendo payasadas? Te advierto, "señorita", que si algún día te quieres casar vas a tener que cambiar mucho. A los hombres nos gusta que las mujeres sean dóciles, que sepan escuchar, cocinar, planchar, coser…
Anna: ¡Yo no soy de esas, antes me cortaría las venas!… ¡Yo voy a ser una mujer extraordinaria! Iré a París, y estudiaré música, y seré una cantante famosa, o una gran actriz…

Da un giro y la leche sale despedida del vaso cayendo sobre el abrigo de la Sra. Van Daan.

Sra. Van Daan: ¡Ah dios mío! ¡Mi abrigo!
Anna: ¡Lo siento! Ha sido un accidente…
Sra. Van Daan: ¡El abrigo que me regalo mi padre! ¿Sabes lo que le costó este abrigo?
Anna: Lo siento… de verdad, yo…
Sra. Van Daan: ¡Quítate de mi vista!

Sale de escena con el abrigo y detrás suyo sale el Sr. Van Daan.

Anna: Papa, de verdad, ha sido sin querer…

Otto: No está bien, no está bien…

Anna: Pero, de verdad… no ha sido…

Otto: No me refiero a lo del abrigo: hablo de cómo contestas a todo el mundo… Anna, aquí dentro estamos viviendo un momento de gran tensión y a veces tus comentarios… Tu madre lo está pasando mal, no sabe cómo acercarse a ti…

Anna: Tal vez si dejara de tratarme como a una niña pequeña… Papá, ella y Margot se ríen de mí cuando me comporto como una adulta, y me riñen cuando intento divertirme un poco. Haga lo que haga está mal…

Otto: Anna, eso no es así… Yo sólo te pido que tengas un poco más de paciencia y…

Anna: Papá, tienes razón… A veces soy demasiado impetuosa, pero ¿Ves? Tú sí que me entiendes… No te preocupes, lo intentaré…

Otto: Gracias. Voy abajo, quiero escuchar la radio antes de la cena.

Anna: Yo aprovecharé para ordenar mis fotos…

Desaparecen los dos de escena y oscuro.

ESCENA 5

La luz ilumina el cuarto de Anna y la vemos colgando y descolgando fotos. A medida que el tema musical avanza veremos aparecer a Otto Frank en la época actual, releyendo el diario que estará sobre la mesa. En un momento determinado cerrará el libro y veremos que ha tomado una decisión, tras guardar el diario, saldrá de escena. Cuando el tema acabe el libro se hallará nuevamente sobre la mesa y volveremos al momento en el que la familia vivía en la casa.

Off de Anna: *"Martes 10 de noviembre de 1942: Querida Kitty, Llevamos casi tres meses en la casa de atrás y hoy… ¡Gran noticia! Vamos a acoger a otro escondido. En la casa aún había lugar para uno más de manera que después de descartar a todos los parientes de los Van Daan la elección recayó en un dentista llamado Alfred Dussel. Tiene fama de ser una persona tranquila y educada. Espero que nos llevemos bien pues va a dormir en mi habitación…"*

ESCENA 6

Se abre luz en la habitación de Anna y vemos a Dussel y Anna durmiendo. Cada vez que Anna se mueve Dussel le recrimina con un "Chis". Al final, y entre grandes ruidos Dussel se levanta y empieza unos extraños ejercicios gimnásticos. Anna, le mira de reojo y al final le habla.

Anna: Sr. Dussel, hace días que le quería comentar una cosa.

Sr. Dussel: Un momento. Aún no he acabado mis ejercicios.

Anna: Es sobre el reparto de la habitación. Verá, en principio quedamos en que la compartiríamos pero…

Sr. Dussel: Y así es.

Anna: Sí, pero es que yo… A mí me gustaría poder disponer del escritorio como mínimo un par de tardes a la semana, sólo con dos horas tendría bastante y…

Sr. Dussel: Pero, ¿te has vuelto loca? ¡Yo también necesito el escritorio! Y si no puedo disponer de él por las tardes, ¿cuándo voy a escribir mi cuota diaria? Además, tus tareas no son serias, puff, mitología, ¿qué clase de tarea es esa? ¿Y hacer punto? Puff… No querida, el escritorio lo seguiré usando yo.

Anna: Sr. Dussel, mis tareas sí que son serías y en el cuarto de estar no me puedo concentrar. Le ruego que reconsidere mi petición, me parece un reparto equitativo.

Sr. Dussel: Pero, ¿de qué me estás hablando? ¿Adónde he de irme entonces? ¿Será posible que no pueda trabajar tranquilo en ninguna parte y que uno siempre tenga que estar peleándose contigo? Si la que me lo pidiera fuera tu hermana Margot, que tendría más motivos, no se me ocurriría negarme, pero tú…

En off oímos los pensamientos de Anna.

Anna: Le voy a dar un sopapo que va a ir a parar con todas sus mentiras contra la pared

Sr. Dussel: …Eres una tremenda egoísta. Con tal de salirte con la tuya los demás que revienten…

En off oímos los pensamientos de Anna.

Anna: Tranquilízate, este tipo no se merece que te sulfures tanto por su culpa…

Sr. Dussel: …Pero al final me veré obligado a darte el gusto, si no en algún momento tendré que oír que a Anna Frrank la suspendieron porque el Sr. Dussel no quiso cederle el escritorio ¡Puff!

Durante todo este parlamento, el Sr. Dussel se ha ido vistiendo y vemos como cae de sus bolsillos comida (una naranja, un trozo de pan, lo que parece ser una galleta…)
Coincidiendo con la salida de Dussel, entra Margot en la habitación, ha escuchado la discusión.

Margot: ¿Estás bien?

Anna: Sí, no te preocupes.

Margot: Vale…

Margot hace amago de salir de la habitación.

Anna: ¡Es que ya me tiene harta! ¡Egoísta! ¡Me ha llamado egoísta! Él, que esconde la comida y se come la nuestra. Me gustaría ver qué haría si estuviera en la calle, como esos niños que vemos desde la ventana. Sucios y sin nada que comer…

Volviendo a entrar y sentándose junto a Anna.

Margot: Entiéndele, todos estamos nervi…

Anna: Margot, ¿qué crees que pasaría si a todos esos niños los pescáramos con una caña y les laváramos y arregláramos su ropa?

Margot: Pues que mañana volverían a estar igual de mugrientos y con la ropa igual de rota que antes.

Anna: Dice el Sr. Kugler que día y noche se están llevando a la gente, separan a las familias sin clemencia. Hombres, mujeres y niños van a parar a sitios diferentes. Al volver de la escuela los niños ya no encuentran a sus padres y andan por la calle sin abrigo, tienen la panza vacía y paran a los transeúntes para pedirles un trozo de pan.

Margot: ***(Levantándose)*** No pienses en ello, nosotros estamos bien y estamos juntos, eso es lo que importa, anda, vístete y ayúdame con el desayuno…

Saliendo.

Anna: Ahora voy.

Sale de la cama y se coloca una bata saliendo hacia el cuarto de estar. Empezando con los preparativos del desayuno.

Margot: ¿Sabes? Este año el Januká casi coincide con san Nicolás.

Anna: Ojalá podamos pasar ya las navidades en casa y la guerra haya acabado…

Margot: De todas maneras, seguro que papá y mamá nos han preparado sorpresas. Les he visto cuchichear con Miep y con Bep.

Entra Peter. Después de dudar un poco acaba hablando, atropelladamente.

Peter: Casi no he dormido en toda la noche, ¿no habéis escuchado nada?

Anna: Sí, los ronquidos del Sr. Dussel… A duras penas se puede escuchar algo más en mi habitación…

Peter: ***(Ofendido por las risas de las chicas)*** Lo digo en serio. Creo que han entrado ladrones en el desván. Toda la noche se han estado oyendo ruidos. Voy a investigar…

Margot: No creo que sea buena idea…

Anna: ¡Bobadas! ¡Yo subiré contigo!

Peter: No, mejor esperadme aquí. Si faltamos los tres en el desayuno se puede liar…

Peter desaparece, al poco escuchamos pasos en el piso de arriba, idas y venidas, gritos ahogados, seguidos de un grito de Peter y de su entrada en el cuarto de estar.

Margot: ¿Qué ha pasado?

Anna: Peter, ¿estás bien? ¿Por qué gritabas?

Peter: ¡Ratas! ¡El desván está infestado de ratas! Una me ha mordido en el brazo… Apoyé la mano para bajar… ¡Y la muy desgraciada me ha mordido!

El Sr. Dussel sale del baño.

Sr. Dussel: Pero, ¿qué ha pasado aquí?
Margot: ¡La parte de arriba está llena de ratas y una ha mordido a Peter en el brazo!
Sr. Dussel: ¡Oh, dios mío! Espero que no te haya contagiado la peste, o la rabia, o…
Anna: Sr. Dussel, ¿podría hacer el favor de curarle? En su botiquín seguro que encuentra algo…
Sr. Dussel: ¡Oh, dios mío!
Margot: Yo le ayudaré.

Salen los dos de escena.

Anna: Deberíamos dejar a Muffi suelto en la buhardilla. Seguro que él acaba con esas ratas asquerosas…
Peter: Sí, pero ya sabes lo que piensa el Sr. Dussel sobre los animales sueltos en la casa…
Anna: ¡Pues que se aguante, como nosotros le aguantamos a él! Déjame ver la herida…
Peter: Gracias, Anna.

Oscuro.

Off de radio: *Últimas noticias aquí en radio Orange: Todos los estudiantes tienen que firmar una lista del gobierno, declarando que simpatizan con los alemanes y con el nuevo orden político. El ochenta por ciento se ha negado a traicionar su conciencia y a renegar de sus convicciones, pero las consecuencias no han hecho esperar: todos aquellos que no firmen serán enviados a campos de trabajo en Alemania. ¿Qué quedará de la juventud holandesa si todos tienen que trabajar tan duramente en Alemania?*

ESCENA 7

Se escuchan aviones y bombardeos cada vez más cerca de la casa, una ráfaga de metralleta despierta a los ocupantes de la casa. Anna parece estar sufriendo una pesadilla.

Anna: No, no por favor, Déjenme, socorro, papá por favor, no, no, por favor ¡No!
Sr. Dussel: Anna, porrr Dios, deja de grritarr de esa manerra…
Edith: Anna, hija, ¿qué te pasa? Tranquila, solo era un sueño…
Anna: Ha sido horrible, estaban aquí, y papá no…
Edith: Basta, era una pesadilla, ahora ya todo está bien…
Sr. Dussel: Sí claro, y si la niña se calla y se duerme los demás también estaremos bien…
Edith: Sr. Dussel, por favor. Acuéstese y déjeme a mí…
Sr. Dussel: No, gracias. Me voy al baño. Es el único lugar de esta casa donde me siento un hombre libre.

Desde dentro se oye al Sr. Van Daan.

Sr. Van Daan: ¿Qué ha pasado?

Desde el baño.

Sr. Dussel: La niña, que tiene pesadillas…
Sr. Van Daan: Creí que la estaban matando…
Sr. Dussel: Desgraciadamente, no.
Edith: ¿Quieres contarme tu sueño? A lo mejor así te quedabas más tranquila.
Anna: Prefiero no decir nada…
Edith: Anna no te preocupes, me quedaré aquí hasta que te duermas.
Anna: No, vete…
Edith: Pero yo prefiero quedarme…
Anna: Y yo prefiero que te vayas…

***Edith va a darle un beso pero Anna la rehúye**.*

Edith: Como quieras, ¿no necesitas nada?
Anna: Sí, dile a papá que venga.

Edith sale al comedor, que se ilumina, donde está Otto.

Otto: ¿Qué pasa?
Edith: Quiere que vayas tú, yo… Yo no cuento para nada…
Otto: Vamos, vamos, no te lo tomes así, algunas niñas a su edad prefieren al padre.
Edith: Hasta me rechazó cuando quise besarla. Margot no era así a su edad…
Otto: Edith…
Edith: ***(Cortándole)*** Ve con ella, está aterrorizada.

Nuevas ráfagas de metralleta. Otto entra en la habitación con un vaso de agua y una pastilla.

Anna: Papa, he soñado que venían a por nosotros, abrían la puerta a patadas y me cogían y me llevaban a la fuerza, lo mismo que hicieron con Sofía y tú no podías hacer nada, y tú… y tú…
Otto: Tranquila, tómate esto, te relajará, ¿necesitas algo más?
Anna: Sí, quédate conmigo hasta que me duerma… Papá, estoy muy descontenta de mí misma. A veces me creo muy mayor pero… ¡Ya ves! A la mínima ocasión me asusto y no paro de llorar… ¿Me habrán oído? Papá, debe ser muy triste no llegar a ser mayor… ***(Abrazándolo)*** Te quiero mucho, de hecho, creo que sólo te quiero a ti…
Otto: Anna, por favor…

Anna: ¡Es la verdad!

Otto: Anna, no me gusta oírte decir eso. Estaría muy contento si me dijeras que quieres a tu madre tanto como a mí. Ella te necesita.

Anna: Mamá y yo no tenemos nada en común, no me comprende. Cada vez que intento explicarle lo que pienso sobre la vida acaba dándome un vaso de leche…

Otto: Le has hecho mucho daño, está llorando…

Anna: No quería que me diera un beso.

Otto: Pero, Anna…

Anna: ¿Lo ves? Hago y digo cosas desagradables y no puedo remediarlo. Cada noche antes de dormirme pienso en todo lo malo que he hecho durante el día, como esto de mamá, y pienso: Anna, está mal hecho, no lo vuelvas a hacer nunca más. Papá, aunque no lo creas yo tengo un lado bueno, pero me da vergüenza mostrarlo porque creo que la gente se va a reír. No me digas que son cosas de la edad. Por eso sale Anna la mala, cuando en realidad yo, yo… tengo…yo…

Se queda dormida. Otto sale de la habitación besa a su mujer, que sigue llorando y apaga la luz. Oscuro.

ESCENA 8

La siguiente escena será un compendio de acciones en las que veremos situaciones cotidianas en la vida de los escondidos a medida que iremos escuchando la siguiente.

Off de Anna: *Domingo, 13 de junio de 1943: Querida Kitty, mañana se cumplirá nuestro primer año en la casa de atrás y parece que hace siglos que llegamos… El poema de cumpleaños que me ha hecho papá es tan bonito que he decidido escribirlo aquí. Margot lo ha tenido que traducir del alemán, pero la verdad es que ha quedado bastante bien. Dice así:*

"Siendo la más pequeña, aunque ya no una niña,
no lo tienes fácil; todos quieren ser
un poco tu maestro y no te causa placer.
Tenemos experiencia, sé lo que te digo,
para nosotros no es la primera vez,
sabemos muy bien lo que hay que hacer…
Nadie se fija en sus propios defectos,
sólo miran los errores ajenos.
A todos les resulta fácil regañar
y lo hacen a menudo sin pestañear.

A tus padres nos resulta difícil ser justos
tratando de que no haya mayores disgustos.
Regañar a los mayores está mal,
por mucho que te moleste la gente de edad,
como una píldora has de tragar
sus regañinas para que haya paz.
Los meses aquí no pasan en vano,
aprovéchalos bien con tu estudio sano,
que estudiando y leyendo libros a cientos
se ahuyenta el tedio y el aburrimiento.
La pregunta más difícil es sin duda:
¿Qué me pongo? No tengo ni una muda,
todo me va pequeño, pantalones no tengo,
mi camisa me va corta pero eso es lo de menos.
Luego están los zapatos, no puedo ya decir
los dolores inmensos que me hacen sufrir.
Cuando creces 10 cm no hay nada que hacer,
ya no tienes ni un trapo que te puedas poner."

ESCENA 9

Vemos a Otto en la época actual. Habla por teléfono y parece bastante exaltado. Está sentado en el borde del escenario y mira a platea, el siguiente texto lo dirá mirando a cada uno de ellos.

Otto: Y yo te repito que no pararé hasta que lo consiga, la vida de mi niña está en esas páginas y ya que no he podido recuperar su cuerpo, voy a hacer que su alma salga a la luz ¿Me oyes? Enviaros su diario era un primer paso… Quería que supierais la clase de persona que era Anna, la clase de persona que hubiera podido… que…

Para de hablar, le sobreviene el llanto y la tos. Oscuro.

ESCENA 10

Off de Radio Orange: *Miércoles 8 de septiembre de 1943: Y por fin, ¡Buenas noticias en radio Orange! Estimados oyentes, hace una hora y quince minutos, cuando acababa de redactar la crónica del día, llegó a la redacción la muy grata noticia de la capitulación de Italia ¡Puedo asegurarles que nunca antes me ha dado tanto gusto tirar mis papeles a la papelera! Y para celebrarlo escuchemos el himno de nuestros hermanos ingleses.*

Cuando se hace la luz, vemos a Edith, Otto y Sr. Vaan Dan en el cuarto de estar hablando, cuchicheando casi, y se nota tensión entre ellos, hasta Otto que siempre se muestra tan tranquilo parece a punto de perder los estribos.

Otto: Te digo que no debes preocuparte, Van Maaren no hablará.

Edith: No es esa la fama que tiene, Otto. Ese mozo de almacén nunca ha sido trigo limpio, si él sabe que estamos aquí nuestra vida corre peligro.

Sr. Van Daan: La Sra. Frank tiene razón, a cualquiera con dos dedos de frente le debe extrañar las veces que Miep va al laboratorio, o Bep al archivo…

Otto: Sí, pero él desconoce la existencia del anexo. Kugler le ha dicho que la casa de atrás pertenece al edificio de al lado…

Sr. Van Daan: Ese hombre no se va a contentar con las explicaciones de Kugler, es muy curioso y si descubre la verdad estaremos perdidos ¡Todos estaremos perdidos!

Otto: Necesitamos más que nunca mantener la calma, por favor… No tenemos la certeza de que Van Maaren sepa que estamos aquí, tengamos paciencia y todo irá bien.

Entra ana y se pone a leer un libro que está en la mesa.

Edith: Anna, ese libro lo estaba leyendo Margot.

Anna: Ya, pero ahora lo tengo yo.

Edith: Déjalo dónde estaba, no quiero tener que escuchar a tu hermana…

Anna: Mamá, no voy a comérmelo. Sólo quiero hojearlo.

Edith: Y yo te digo que dejes el libro donde estaba, ¿quieres hacerme caso aunque sea sólo una vez?

Anna: Pero mamá…

Otto: ¡Que dejes el libro de una vez! ¡Ya quisiera ver lo que harías tú si Margot se pusiera a hojear tu libro!

Anna sale del cuarto y se mete en la habitación de Peter, ofendida.

Sr. Van Daan: Será mejor que suba a ver a la Sra. Van Daan, todavía sigue afectada por lo de la venta del abrigo y…

Sale el Sr. Van Daan.

Edith: No sé por qué ha de ser tan rebelde…

Otto: Todos estamos nerviosos, y para ella no está siendo nada fácil, está en plena adolescencia…

Edith: No sé qué hago mal con ella, por más que lo intento no consigo acercarme a ella, sólo habla contigo, ni siquiera su hermana puede… Otto, yo sólo quiero ser su amiga…

Otto: Edith, tranquilízate… verás como poco a poco consigues que…

Entra Peter.

Peter: Se están llevando la radio de abajo… Órdenes de la policía… Dice el Sr. Kugler que intentará hacernos llegar una radio pequeña…

Al ver la escena va hacia su cuarto. Se hace oscuro en la sala de estar y solo queda iluminada la habitación de Peter.

Peter: Ah, estás aquí…ya volveré más tarde…

Anna: No, por favor. Quédate… necesito hablar con alguien…a veces creo que no aguantaré más…

Peter: ***(Sin saber muy bien qué decir)*** Te entiendo, a mí me pasa lo mismo…

Oscuro.

Off de Anna: *"30 de enero de 1944: Querida Kitty, otra vez estamos a domingo. Ya no me parece un día tan horrible pero me sigue pareciendo muy aburrido. Anoche bajé al almacén yo sola en plena oscuridad. Estaba en el umbral de la escalera con un montón de aviones alemanes sobrevolando la casa, y comprendí que era una persona por mí misma y que no debía contar con los demás. Tengo una terrible necesidad de estar sola. Papá se da cuenta de que no soy la de siempre, pero no puedo contarle nada, sólo quisiera gritar "Dejadme tranquila, dejadme sola", quién sabe si algún día no me dejarán más sola de lo que yo quiero…"*

ESCENA 11

Están en el cuarto Otto, Anna, la Sra. Van Daan y Peter. La Sra. Van Daan lee un diario con las últimas novedades sobre el frente, Otto corrige los ejercicios de Anna y Peter, en el suelo está visiblemente molesto.

Sra. Van Daan: Dicen que si los ingleses llegan a desembarcar en Holanda, las autoridades alemanas harán lo imposible por defender el país, llegando al extremo de inundarlo…

Otto: Pues como será imposible ir andando o en bicicleta tendremos que ir vadeando el agua estancada…

Anna: Que no, que hay que tratar de nadar. Nos ponemos un gorro y un bañador y nadamos bajo el agua, así nadie sabrá que somos judíos.

Peter: ¡Menuda tontería! ¡Ya me gustaría ver nadando a las mujeres con las ratas mordiéndoles los pies! ¡Socorro, socorro!

Sra. Van Daan: ¿Y podremos abandonar la casa? El almacén se tambalea tanto que con una inundación así, sin duda se desplomará…

Otto: Pues entonces tendremos que hacernos un barquito…

Anna: No, tengo una idea mejor. Cada uno coge del desván de delante una caja de las de lactosa y un cucharón para remar.

Otto: Pues yo iré en zancos, en mis años mozos era un campeón…

Sra. Van Daan: Pero hablando en serio, Otto, ¿qué haremos si los alemanes deciden evacuar Ámsterdam?

Anna: ¡Irnos con ellos disfrazándonos lo mejor que podamos!

Sra. Van Daan: ¡De ninguna manera podemos salir a la calle!

Otto: ¡Cosámonos todos unos bolsillos en la ropa, para que podamos llevarnos el dinero en caso de necesidad!

Anna: Haremos una lista de lo que debemos llevar primero si debemos huir, y por lo pronto… ¡A llenar mochilas!

Sra. Van Daan: Y si nos cortan la luz y el agua, ¿qué haremos con los alimentos?

Otto: Ya nos apañaremos. Podemos cocinar en la estufa y recoger el agua de lluvia en piletas. Ya estamos acostumbrados a pasar hambre y guardar la línea, así que…

Sra. Van Daan: Pero yo temo que cuando los alemanes emprendan la retirada se lleven consigo a toda la población…

Anna: Eso es imposible, no tienen suficientes trenes…

Peter: ¿Trenes? ¿Piensas que los van a llevar en trenes? ¡En el coche de san Fernando! y el que no llegue… ¡Caput!

Anna: Pero, ¿qué interés pueden tener en llevarse a los civiles?

Peter: Ninguno, pero ellos piensan: *"Si hemos de sucumbir, sucumbirán todos los que estén a nuestro alcance".*

Otto: Eso no lo sabemos…

Sra. Van Daan: Sí, pero ustedes ya lo han vivido en sus propias carnes, primero en Alemania y ahora aquí. Y entonces en Rusia, ¿qué está pasando?

Otto: Nadie lo sabe con certeza…

Sra. Van Daan: Nada de eso, la radio inglesa siempre ha dicho la verdad. Y suponiendo que exageren, el caso es que en Polonia y en Rusia están asesinando a millones de personas pacíficas o enviándolas a la cámara de gas, sin más.

Los dos chicos acusan el golpe de esta última frase.

Otto: Bueno, no creo que este tipo de conversaciones nos ayude mucho.

Sra. Van Daan: Sí, tiene usted razón… Como siempre… Voy a estirarme un rato… La cabeza…

Otto: Sí, claro…

Anna: Papá, ¿puedo ir a la habitación de Peter?

Otto: Anna, sabes que…

Anna: Por favor, sólo un ratito. Así le ayudo con los crucigramas que le trajo Miep, ¿a que sí?

Peter: Sí…sí, claro…

Otto: Está bien. Pero recuerda: solo un rato.

Pasan a la habitación de Peter.

Anna: ¿Tú crees que algún día podremos salir ahí afuera, respirar aire puro, pasear, montar en bicicleta?

Peter: No lo creo…

Anna: ¿Por qué estás tan pesimista? ¿Qué te ocurre?

Peter: Ayer me volví a discutir con el Sr. Dussel, no paraba de tocar los botones de la radio y cuando le pedí que dejara de hacerlo me soltó: "Yo hago lo que me place", riéndose en mi cara. Ya sabes que yo nunca digo gran cosa porque sé que se me va a trabar la lengua. Tartamudeo, me pongo colorado y lo que quiero decir me sale al revés. Ayer me pasó igual; quería decir algo completamente distinto pero cuando empecé a hablar me hice un lío y al final… antes tenía una costumbre, cuando me enfadaba con alguien, prefería darle dos buenos tortazos antes de discutir con él. Ya sé que eso no lleva ninguna parte y por eso te admiro. Tú al menos no te lías al hablar, le dices a la gente lo que le tienes que decir y no eres nada tímida.

Anna: Te equivocas. La mayoría de las veces digo las cosas de un modo muy diferente del que me había propuesto, y entonces digo demasiadas cosas, y hablo demasiado rápido y eso también es una desgracia.

Peter: Es posible. Pero en cambio tú tienes una ventaja, y es que no se te nota para nada que eres tímida. No te pones roja, ni te inmutas.

Anna: Cuando notes que te pones colorado, aprieta el lóbulo de tu oreja, ya verás cómo así se te pasa.

Peter: ¿En serio?

Anna: Pruébalo y ya me dirás.

Con toda esta explicación Anna ha acabado cogiendo el lóbulo de la oreja de Peter, quien evidentemente se sonroja. Oscuro.

Off de Anna: *"Sábado, 12 de febrero de 1944: Querida Kitty, hace sol, el cielo está de un azul profundo y yo tengo unos enormes deseos de hablar, de ser libre, de ver a mis amigos, de estar sola. Tengo tantos deseos de llorar. Siento en mí una sensación como si fuera a estallar, y sé que llorar me aliviaría. Creo que siento en mí la primavera, el despertar de la primavera, lo siento en mi cuerpo y en mi alma, estoy totalmente confusa, no sé qué hacer, sólo sé que ardo en deseos."*

ESCENA 12

Al hacerse la luz vemos a Anna entrando en la habitación de Peter con un barreño, él está estudiando.

Anna: Perdona, pero tengo que coger unas patatas. Son para el cumpleaños de Margot, las quiero elegir personalmente.

Peter: Claro, pasa, ¿quieres que te ayude?

Anna: No hace falta.

El siguiente diálogo se desarrolla mientras Anna elige las patatas del fondo de la habitación.

Anna: ¿Qué estás haciendo?

Peter: Estudiando francés…

Anna: Si quieres ahora le echo un vistazo…

Peter: Pues claro… ya sabes que no se me da muy bien… pero necesito aprender todo lo que pueda, y los idiomas me irán muy bien… si es que alguna vez salimos de aquí…tengo un sueño, ¿sabes?

Anna: Un sueño, ¿cuál es?

Peter: Me gustaría irme a vivir a las indias neerlandesas y tener mi propia plantación. Y tú, ¿qué te gustaría ser de mayor?

Anna: ¿Yo? La verdad es que me encantaría ser escritora o periodista. Creo que tengo un don. De hecho ya le he dado algún de mis cuentos a Bep, ¿te imaginas que me lo publican?

Peter: Por eso escribes siempre en ese cuaderno…

Anna: Bueno, eso es diferente, es mi diario. Le llamo Kitty y para mí es como mi mejor amiga. Hasta ahora le explicaba todo lo que me pasaba, pero desde que el otro día escuché esa noticia en radio Orange…

Peter: ¿Cuál?

Anna: Esa en la que el ministro Bolkestein decía que después de la guerra se hará una recopilación de los diarios y cartas de la guerra. Imagínate lo interesante que sería editar un libro sobre "La casa de atrás", parece el título de una novela de detectives. Aunque a lo mejor dentro de unos años resulta cómico leer como hemos vivido, comido y hablado ocho judíos escondidos… Lo más probable es que la única persona que acabe releyendo mis textos sea yo misma.

Peter: Quién sabe…

Anna: Sí… Quién sabe…

Tras una pausa, Anna se acerca a Peter que está frente a la ventana.

Anna: Mientras exista este sol y este cielo tan despejado y podamos verlo, aunque sea desde esta ventana, no debemos estar tristes. Mientras puedas mirar al cielo sin temor sabrás que eres puro por dentro y pase lo que pase volverás a ser feliz.

Peter: A veces odio a papa y mamá, me gustaría perderlos de vista

Anna: A mí a veces también me pasa, mamá no me entiende…

Peter: Pero tu padre es un tipo fenomenal, mis padres siempre se están peleando entre ellos. Seguro que vosotros os dais las buenas noches con un beso.

Anna: ¿Uno? ¡Un montón! Y, ¿tú no?

Peter: No, yo casi nunca le he dado un beso a nadie.

Anna: Peter, me gustaría tanto ayudarte. ¿Puedo hacerlo? Tú estás entre la espada y la pared y yo sé que aunque no lo dices te tomas las cosas muy a pecho.

Peter: ¡Pero si tú ya me ayudas! ¡Con tu alegría! Me encanta cuando sonríes, porque se te forman esos hoyuelos en las mejillas… y pensar que al principio no te tragaba, eras tan parlanchina…

Anna: ¡Y tú a mí me resultabas tan aburrido!… Peter… Tú… ¿Estás enamorado de Margot verdad?

Peter: ¿Yo? ¿Por qué habría de estarlo?

Anna se sitúa frente a la ventana.

Anna: Echo de menos la campana de la iglesia, era agradable oír cómo sonaban una tras otra todas las horas.

Peter: Sí, dice Miep que se la han llevado para fundirla.

Anna: A veces me pregunto para qué sigo estudiando. El final de la guerra es tan remoto, tan irreal…

Peter: Sí, no sirve de nada… No creo que esto acabe…

Anna: ¡No digas eso! Debemos seguir estudiando, para no ser ignorantes, para progresar, para poder ser escritora, que eso es lo que voy a ser. No quiero imaginarme que tuviera que vivir como mi madre o como la tuya, como todas esas mujeres que hacen sus tareas y que más tarde todo el mundo olvidará. Tú también me olvidarás cuando salgamos de aquí.

Peter: No digas tonterías. Creo que eres muy especial, ya me lo parecías en el cole.

Anna: Vaya, nunca me habías dicho nada.

Peter: Es que siempre estabas rodeada de chicos y chicas y tú siempre eras el centro de atención.

Se han apoyado el uno contra el otro. Oscuro.

ESCENA 13

Vemos a Otto nuevamente al teléfono, esta vez un tanto exaltado, cuando coge el periódico vemos que se trata de un ejemplar del HET PAROOL.

Otto: ¿Cómo? ¿De qué artículo me está usted hablando? ¡Claro que conozco al Sr. Romein! ¿Que ha publicado un…? Sí, aquí lo tengo, 3 de abril de 1946, página *10 "A mi entender, este diario aparentemente insignificante de una niña encarna toda la monstruosidad del fascismo, más que todos los autos procesales de Núremberg en su conjunto"*, pero yo no sabía nada de esto… ¿publicar? ¿Qué quieren ustedes publicar el diario de Anna?

Oscuro.

Off de Anna: *"Domingo, 9 de abril de 1944: Querida Kitty, dentro de poco hará dos años que estamos aquí. Últimamente mis días están compuestos de Peter, nada más que de Peter, de sueños y pensamientos, a veces por la noche siento una pena inmensa y el presentimiento del horror… suerte que cuando escribo se me pasa todo…"*

ESCENA 14

En la sala de estar están Margot, Anna y Otto. Si es posible, entra Peter por platea, muy exaltado.

Peter: ¡Sr. Frank! ¡Están robando en el almacén!

Otto: Chicas, id arriba con mamá y la señora Van Daan, nosotros ahora venimos.

Margot: Papá por favor, no vayáis, aquí estamos seguros.

Otto: ¡Margot, por favor haz lo que te digo!

Salen por platea. Cada vez que suben y bajan oiremos la estantería giratoria aunque no la veamos. Se escuchan golpes, Otto da un grito de "policía", se escuchan pasos apresurados que huyen.

Otto: Han entrado rompiendo esa tabla de la puerta ¡Ayúdame a colocarla de nuevo!

Cuando se van a dirigir hacia el fondo de la platea una luz les ilumina y los dos salen corriendo hacia el escenario. Nuevamente escuchamos la puerta giratoria. Entran Edith y Anna.

Edith: ¡Otto, por Dios! ¿Qué ocurre?

Otto: Han entrado a robar en el almacén, han huido al oírnos. Pero al intentar volver a cerrar la puerta un matrimonio nos ha visto desde la calle. Es posible que venga la policía. Tenemos que mantenernos alerta y en silencio.

Anna: Estamos perdidos…

Otto: Debemos conservar la calma más que nunca.

Se escuchan pasos, intercambio de frases apenas inteligibles y traqueteo de la puerta que intenta ser abierta, vemos la angustia de la familia. Finalmente los pasos se alejan.

Otto: Seguramente era la policía. Es domingo de pascua y hasta el martes no vendrá nadie por la oficina; hasta entonces debemos respetar más que nunca las normas. Nada de utilizar el grifo, ni el retrete. No quitaremos los paneles de oscurecimiento y tendremos más cuidado que nunca con la luz. Peter, avisa al resto de la casa.

A continuación veremos el paso de las horas y la degradación de los diferentes personajes de la casa. Cuando se hace nuevamente la luz vemos al Sr. Dussel y al Sr. Van Daan recogiendo los cubos que han ido apareciendo por el comedor. También Anna y la Sra. Van Daan están con las tareas de limpieza.

Sr. Van Daan: Parece ser que fue el sereno, el Sr. Sleegers, el que descubrió el hueco en la puerta y que junto a un agente de policía vinieron a inspeccionar la casa.

Sr. Dussel: Lo que me prreocupa es lo del verrdulero, el Sr. Van Hoeven, él y su mujer erran el matrrimonio de la linterrna.

Anna: Pero a pesar de todo no llamaron a la policía…

Sr. Dussel: ¡Clarro, hasta que necesiten un favorr de la Gestapo!

Anna: No lo creo, dice Miep que…

Sr. Dussel: ¿Y qué sabrrás tú? ¡Condenada chiquilla!

Desaparece el Sr. Dussel. Anna también sale hacia la habitación de Peter.

Sr. Van Daan: Vaya, creo que el retrete pierde…

Sra. Van Daan: Y el grifo se ha pasado de rosca otra vez… ¿Tú crees que Van Hoeven es una amenaza?

Sr. Van Daan: Si nos hubiera querido delatar, ya lo habría hecho. Apuesto a que hace tiempo que sabe que estamos aquí.

Sra. Van Daan: ¡Ojalá tengas razón!

Entra Otto, busca a Anna y finalmente entra en la habitación de Peter.

Otto: Anna, Miep ha traído un nuevo libro de… ¿Estás bien?

Anna: Papá, los judíos no podemos hacer valer nuestros sentimientos, tenemos que tener valor y ser fuertes y confiar en Dios. ¿Quién nos ha impuesto esto?

Otto: Hija, no creo que…

Anna: Si cargamos con este dolor y aún así siguen quedando judíos, a lo mejor algún día dejaremos de ser los eternos condenados y seremos un ejemplo para el mundo.

Otto: ¿Quién sabe? A lo mejor hemos de sufrir tanto para poder enseñar algún día…

Anna: Nunca podremos ser solamente holandeses o alemanes: a parte de nuestra nacionalidad siempre seguiremos siendo judíos.

Otto: Pero también queremos seguir siéndolo.

Anna: Papá, mi primer deseo después de la guerra es hacerme holandesa. Amo este país, amo la lengua y quiero trabajar aquí. Pienso conseguirlo, ¡aunque tenga que escribir a la reina en persona!

Oscuro.

Off de Anna: *Domingo, 16 de abril de 1944: Querida Kitty, grábate en la memoria el día de ayer ¿no es importante para cualquier chica cuando la besan por primera vez? Anoche estaba sentada junto a Peter en el diván, me estrechó bien fuerte contra su pecho y no descansó hasta que tuvo mi cabeza apoyada en su hombro me acarició la mejilla y estuvimos así un largo rato, luego al ir a levantarnos no sé como noté su beso sobre mi pelo…*

ESCENA 15

A medida que hemos escuchado el off la luz nos ha dejado ver la escena en la habitación de Peter. Anna sale sofocada y se encuentra con su padre.

Otto: Anna, debemos hablar. Lo he estado pensando y no me parece bien que estéis Peter y tú tanto tiempo a solas. Yo pensé que sólo erais compañeros pero tú misma me has dicho que hay algo más. ¿Peter está enamorado?

Anna: ¡Nada de eso!

Otto: Mira Anna, tú sabes que os comprendo muy bien pero…no vayas tanto a su habitación. En estas cosas el hombre siempre es el activo y la mujer lo puede frenar. Fuera, al aire libre la cosa es distinta; ves a otros chicos y chicas y puedes marcharte cuando quieras pero aquí, te ves a todas horas. Ten cuidado, Anna.

Anna: Pero, papá, Peter es decente y es un buen chico.

Otto: Sí, pero no es fuerte de carácter; se deja influenciar hacia el lado bueno, pero también hacia el lado malo. No quiero que vuelvas a estar con él a solas en la habitación.

Anna: Pero, papá ¡Eso no es justo!

Anna sale hacia su habitación y tras dar varias vueltas acaba cogiendo papel y pluma. En el siguiente off veremos como Anna escribe la carta y como el padre la encuentra en el bolsillo de su chaqueta y la reacción que causa en él. También veremos a Peter intranquilo en su habitación.

Off de Anna: *Papá, creo que esperas que te dé una explicación. Seguramente quieres que me comporte como una chica de catorce años ¡pero no puedo! Desde julio de 1942, desde que estamos aquí, las cosas no han sido fáciles para mí. Si supieras lo sola que me he sentido entenderías porqué quiero ir arriba. Me las he apañado para saber vivir sin una madre y sin la ayuda de nadie en absoluto. Me ha costado mucho llegar a ser independiente. Te he contado lo de relación con Peter porque no quisiera que pensaras que te estaba ocultando algo, pero sólo a m² misma tengo que rendir cuenta de mis actos. Cuando me vi en dificultades cerrasteis los ojos, s· lo me reñíais para que no fuera tan escandalosa. Pero yo s· lo lo hacía para no estar siempre triste, he sido una comedianta durante casi dos años, no me he quejado y por fin he triunfado, soy independiente. Papá no puedes ni debes considerarme una chica de catorce años; las penas me han hecho mayor. No puedes impedirme ir a la habitación de Peter a no ser con mano dura, o me lo prohíbes del todo o confías en mi en las buenas y en las malas, de modo que déjame en paz.*

A todo esto Anna está acostada en su cama, Otto ha acabado de leer la carta y tras reflexionar va a buscar a Anna a la habitación.

Otto: Anna creo que deberíamos hablar. Anna he recibido muchas cartas en mi vida pero ninguna tan horrible como ésta. Tú, que siempre has recibido tanto amor de tus padres, que sabes que estamos siempre dispuestos a ayudarte, tú hablas de no sentirte responsable. Estás ofendida y te sientes abandonada. No, Anna, has sido injusta con nosotros. Tal vez no haya sido esta tu intención pero lo has escrito así y de verdad, no nos merecemos tus reproches.

Anna: ¡Oh, papá! de verdad que no quería herirte, a ti no. Me avergüenzo, me avergüenzo profundamente y…

Otto: Anna, vamos olvidarlo todo, esta noche quemaremos la carta en la estufa ¿de acuerdo?

Se funden en un abrazo. Los dos están muy afectados. Oscuro.

ESCENA 16

Off de Radio de Orange:

"Queridos oyentes: this is D-day, ¡La invasión ha comenzado! Esta misma mañana se han sucedido los bombardeos en Calais. Medida de seguridad para todos los que vivan en la zona de treinta y cinco kilómetros desde la costa: se prevén intensos bombardeos. Lanchas inglesas de desembarco luchan contra la infantería de marina alemana. ¡1944 será el año de la victoria total!"

Sra. Van Daan: Los alemanes a estas alturas deben haber reforzado mucho su muralla del Atlántico; van a hacer todo lo posible para detener a los ingleses. Es increíble la fuerza que tienen los alemanes.

Sr. Van Daan: Sí, sí increíble…

Sra. Van Daan: ¡Pues sí!

Sr. Van Daan: Seguro que los alemanes acabarán ganando la guerra de lo fuertes que son…

Sra. Van Daan: ¡Pues podría ser! A mí no me consta lo contrario.

Sr. Van Daan: Será mejor que me calle…

Sra. Van Daan: Aunque no quieras, siempre me contestas.

Sr. Van Daan: ¡Ja! ¡No te contesto! Anda que si lo hiciera…

Sra. Van Daan: Sí que contestas, y siempre quieres tener la razón. Y encima tus predicciones no siempre son acertadas.

Sr. Van Daan: Hasta ahora siempre he acertado en mis predicciones.

Sra. Van Daan: ¡Eso no es cierto! La invasión iba a ser el año pasado ¡Tus predicciones no valen un ochavo!

Sr. Van Daan: ¡Cállate de una vez! ¡Qué harto estoy de oírte! ¡Hasta las buenas noticias como esta me las tienes que pasar por agua! ¿Dónde está mi pipa?

Sale, cruzándose con Anna que entra corriendo y muy alterada.

Anna: ¡Dice Miep que han detenido a Van Hoeven! ¡Han registrado su casa y tenía escondidos a dos judíos!

Sra. Van Daan: ¡Dios nos asista!

Anna: Espero que los aliados lleguen a tiempo de liberarlos….

Sra. Van Daan: A ellos y a todos nosotros…

Oscuro.

Off de Anna: *Querida Kitty, ya ha pasado mi cumpleaños, de manera que ya tengo quince años y todo el mundo tuvo regalos para mí, hasta Peter que después de intentar encontrar algo original acabó regalándome un ramo de peonias. Pobrecillo. Sé muy bien que he sido yo la que le ha conquistado a él, lo veía como a un chico callado, sensible, muy necesitado de cariño y amistad. He atraído a Peter a la fuerza y ahora él se aferra a mí y no veo la manera de separarlo y que vuelva a valerse por sí mismo. La invasión va viento en popa.*

ESCENA 17

Otto: ¡Sr. Van Daan! ¡Edith! Ha habido un atentado contra Hitler, acaban de decirlo en la radio.

Sr. Van Daan: ¿Lo dice en serio? ¿Por fin han acabado con ese demonio?

Otto: Según el parte sólo ha recibido algunos rasguños, sigue con vida…

Edith: Bueno… Pero eso quiere decir que cada vez los aliados están más cerca.

Otto: Es posible, pero parece ser que el atentado lo ha provocado un general alemán.

Sr. Van Daan: Sus propios oficiales están perdiendo la fe en él

Anna: ¡Mejor! ¡Que se maten entre ellos, menos trabajo para los aliados!

Otto: Y así va ser; por lo que han dicho en las noticias Hitler ha comunicado que todos los militares deben obedecer a partir de ahora a la Gestapo, y que todo soldado que crea que su comandante es un traidor tiene permiso para meterle un balazo.

Anna: ¡Menudo cirio se va a armar! Papá, imagínate que a Perico de los Palotes le duelan los pies de tanto caminar y su comandante le grita. Perico coge la escopeta y le dice: tú querías matar al führer y le paga un tiro.

Otto: Al final el asunto va a terminar que los comandantes se van a morir de miedo cuando se tengan que enfrentar a un soldado.

Sr. Van Daan: Desde luego, éstos van a acabar teniendo más poder que los propios mandos

Anna: Papá, es posible que en octubre ya pueda volver al cole…

Edith: Más vale no echar aún las campanas al vuelo…

Oscuro.

ESCENA 18

Vemos a Anna estirada en el suelo escribiendo en el cuarto de estar. Margot y Peter están en la mesa, haciendo deberes.

Off de Anna: *"Agosto de 1944: querida Kitty, soy un manojo de contradicciones. Ya te he contado que mi alma está dividida en dos. En una parte reside mi alegría, mis bromas y el no tomarme las cosas tan en serio, por eso no veo nada malo en las coqueterías, en un beso, un abrazo. Pero, ¿verdad que nadie conoce el lado bonito de Anna y que por eso a muchos no les caigo bien? Mi lado superficial siempre gana al más profundo. No sabes las veces que he intentado que mi otra Anna salga a la luz. Pero tengo miedo de que se burlen de mí, de que me encuentren ridícula, sentimental y no me tomen en serio. Así que la Anna buena nunca se ha mostrado en sociedad. Sé perfectamente cómo me gustaría ser y cómo soy… por dentro, pero lamentablemente s· lo yo pienso así. Y así vivo con el lado malo hacia afuera y el bueno hacia adentro, buscando la manera de ser como de verdad me gustaría ser, si de verdad no hubiera…"*

Oímos ráfagas de metralleta y pasos que se acercan, gritos de soldados justo ante la puerta, una sirena, luz que viene desde el fondo de platea. Todos se levantan y se miran, no hay tiempo de reaccionar, una voz les manda, el espacio escénico quedará como al principio de la obra.

Off soldado: *"Sabemos que están ahí salgan con las manos en alto… ¡Ahora!"*

Anna deja su diario sobre la mesa, coge de la mano a Margot y a Peter y juntos salen por platea.

Off de Anna: *No quiero haber vivido para nada, quiero ser de utilidad y alegría para los que viven a mi alrededor aún sin conocerme, quiero seguir viviendo, aun después de muerta. Sé lo que quiero, tengo una meta, una opinión formada y una religión. Que me dejen ser yo misma y me daré por satisfecha. Sé que soy una mujer con fuerza interior y con mucho valor…*

Otto ha ido apareciendo en escena con un libro, la primera edición de "La casa de atrás", su voz se funde con la de Anna.

Otto: *"…y si Dios me da la vida, llegaré muy lejos, no seré insignificante. Trabajaré en el mundo y para la gente….* ***(Cierra el libro y dirigiéndose platea)*** *Y, aunque no creáis, Anna consiguió ser feliz en el campo de concentración: por fin pudo salir al aire, correr y ver el cielo azul. Y al final mi niña cumplió su sueño. "*

Con estas últimas palabras, Otto ha cogido ambos libros, apenas contiene el llanto pero se le ve feliz. Se va haciendo el oscuro.

Off de Otto: Anna, que orgullosa te habrías sentido, de haberlo vivido.

FINAL

HAZ TEATRING 2019-2020

CENICIENTA SOLO QUIERE BAILAR
Educación Infantil, Primer y Segundo Curso de Primaria

PUSS IN BOOTS *(In English)*
Educación Infantil, Primer y Segundo Curso de Primaria

EL ÚLTIMO BAOBAB
Tercer a Sexto Curso de Primaria, Primer y Segundo Curso de E.S.O.

EL DIARIO DE ANNA FRANK
Quinto y Sexto de Primaria, E.S.O.

TREASURE ISLAND *(In English)*
Tercer a Sexto Curso de Primaria, Primer y Segundo Curso de E.S.O.

ESCAPE ROOM *(In English)*
Tercer a Sexto Curso de Primaria, Primer y Segundo Curso de E.S.O.

SHAKESPEARE RETURNS *(In English)*
E.S.O., Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio

DON JUAN TENORIO
E.S.O., Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio

LA CASA DE BERNARDA ALBA
E.S.O., Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio

LE COEUR DE L'AVIATEUR *(En Français)*
Tercero y Cuarto de E.S.O. y Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio

LE PETIT PRINCE *(En Français)*
Tercer a Sexto de Primaria y Primer y Segundo Curso de E.S.O.

HAZ THINK FAIS TEATRING FES FAI EGIN

recursos

25 ANIVERSARIO

Santa Leonor, 61 • Planta 4ª • 28037 Madrid • Tel. 91 111 54 50 • www.recursosweb.com • info@recursosweb.com